

conque si digo quién soy,
lo más pierdo en la batalla.

OTRO

Prendedlos.

DON PEDRO

¡Hola, canalla!
(Emprende con ellos.)

DON JUAN

Ved que á vuestro lado estoy;
mas después, nuestra pendencia
seguiremos.

DON PEDRO

Dad en ellos,
dad, que van como camellos.
(Métenlos á cuchilladas.)

LOS QUE HUYEN

¡Favor al Rey! ¡Resistencia!



ESCENA XIV

DOÑA ANA, LUISA y OÑATE

OÑATE

Señora, alejaos vos
mientras vuelven.

DOÑA ANA

¡Ay de mí!

OÑATE

¿Esta es vuestra casa?

DOÑA ANA

Sí.

OÑATE

Entrad presto, y guardaos Dios.

(Entran, y se vuelve Oñate.)



JORNADA SEGUNDA

Sala en casa de D. Juan.

ESCENA PRIMERA

DOÑA CLARA é INÉS

DOÑA CLARA

¿Viste confusión tamaña,
Inés, ni tal desvergüenza?
¡Por Dios, que más no he de verle
si de rodillas viniera!

INÉS

Señora, tales los mozos
son hoy en aquesta tierra,
que son capaces de dar
á la más firme vergüenza.

DOÑA CLARA

No parece que favores
buscaba, sino pendencias,
como si yo algún soldado
venido de Flandes fuera.
¡Tal desacato! ¡A fe mía,
que si tarda mi paciencia
en acabarse, los muros
y las rejas atropella!

INÉS

Mas, señora, eso tal vez
confianzas de amor eran.

DOÑA CLARA

¡Las confianzas me placen!
¿Cuándo, sin freno la lengua,
sin trabas en el deseo,

TOMO III

sin medida en la licencia,
quisieron hacer las manos
lo que los ojos hicieran?
A fe, que airada y corrida
de conocerle me deja.

INÉS

Acaso disculpa tiene.

DOÑA CLARA

¿Disculpa? ¿De dónde haberla?

INÉS

¿Qué sé yo? Mas quien bien quiere
te hará llorar, dice....

DOÑA CLARA

Cesa,

y, si has de justificarle,
quítate de mi presencia.

INÉS

¡Por vida mía, señora,
que enojarte no quisiera;
mas ve....

DOÑA CLARA

¿Qué?

INÉS

En esto de amores....

DOÑA CLARA

Acaba.

INÉS

En fin, si supiérais
lo que yo sé.....

DOÑA CLARA

Dilo.

INÉS

Siento
enojarte, y no quisiera
que apagar sin tiempo el fuego,
fuera en la llama echar leña.

DOÑA CLARA

Despacha, pues, ó á mentarlo
nunca en mi presencia vuelvas.

INÉS

Ya te empiezas á enojar.

DOÑA CLARA

Me harás perder la paciencia.
Dilo, ó vete.

INÉS

De secreto,
que es confianza secreta.
Si me empeñas tu palabra
de callarlo.....

DOÑA CLARA

Bachillera,
di, que puesto que me importa
la noticia.....

INÉS

Estadme atenta.
Don Pedro es bizarro mozo,
galán, valiente y discreto;
mas, como mozo, sujeto
á gozar de cuanto es gozo.
Amigo de sus amigos,
franco, noble y liberal,
que hará un milagro, con tal
de que en él tenga testigos.
Ya veis: mozo, libre, rico,
noble, osado y militar,
¿en qué había de parar?
¿Comprendéisme, ó no me explico?

DOÑA CLARA

A fe, Inés, que no te entiendo
tan obscura explicación.

INÉS

Pues prestad vuestra atención,
que todo os lo iré diciendo.
Tan galán como altanero,
tan feliz como galán,
puso, y con razón, su afán
en su estirpe y en su acero.
Cególe su vanidad,
y embriagóle su grandeza:
fió mucho en su riqueza,
y creció su ceguedad.

DOÑA CLARA

Acaba, Inés, que tu cuento
cansándome mucho va.

INÉS

Dirélo, en fin, claro ya
más que vuestro entendimiento.
De galán pasó á amador,
de amador á calavera,
y es fuerza que al fin cayera
el galán en reñidor.
De un empeño en otro empeño
y de un lance en otro lance,
acabó por dar alcance
de cuanto era único dueño.
Perdió su razón mejor,
que era el oro, y por volver
al oro, ya podéis ver
que acabó por jugador.

DOÑA CLARA

Y con eso, Inés, ¿pretendes
su osadía disculpar?
Más con ello has de agravar
mis enojos.

INÉS

Mal lo entiendes.

DOÑA CLARA

¿Lo entiendo mal?

INÉS

Muy mal, sí;

pues bien claro se demuestra
que cuanto es y cuanto muestra
lo es y lo muestra por ti.

DOÑA CLARA

¿Por mí? Mengua es, en verdad,
que siéndome, Inés, infiel,
ande yo envuelta con él
en lenguas por la ciudad.

INÉS

Esa es, pues, otra razón
que prueba lo bien que quiere.

DOÑA CLARA

¿De qué la razón se infiere?

INÉS

Infiérese su pasión.

DOÑA CLARA

Me ama y me olvida.

INÉS

No, á fe;
de apariencias no te asombres,
que las culpas de los hombres
siempre tienen un por qué.
Yo sé que desesperado
vive tan sólo por ti.

DOÑA CLARA

¿Desesperado por mí?
¿Cómo, Inés?

INÉS

Mas reservado
lo has, señora, de tener.

DOÑA CLARA

Sí, por cierto.

INÉS

Pues mirad:
sin dineros no, en verdad,
se enamora á una mujer.

DOÑA CLARA

Ten, Inés, la torpe lengua,
que ¡por Dios! que doña Clara

la lengua audaz arrancara
al que pensare tal mengua.

INÉS

Que yerras también entiendo,
que si está desesperado,
no es sino porque ha jugado
cinco semanas perdiendo.
Y ¿cómo, pues, te ha de ver
sin vergüenza ó sin enojos,
cuando la luz de sus ojos
puesta en ti debe tener?
¿Cómo, pues, ha de venir
alegre y fino á su dama
quien oro perdiendo y fama,
debe callar y sufrir?
(¡Válgame Dios, qué torpeza
ó qué necia ceguedad!)

DOÑA CLARA

(Cerca va á la lealtad
quien por ser cobarde empieza.)
Y esa vil disolución
de don Pedro, ¿aun es por mí?

INÉS

Y ¿quién duda que es así
con tal desesperación?
Puesto que te quiere bien
y es tan noble caballero,
fuerza es que si lo primero
quiere, lo demás también.
Su mujer te ha de llamar,
según pienso; mas se aviene
mal con quien caudal no tiene
el bien del matrimoniar.
Y he aquí por qué despechado
las noches pasa y los días
en sus torpes compañías
y en su vicio encenagado.
Y el tumulto y confusión
de tan larga baraúnda
aviva, encona y redonda
en su desesperación.
Continuo, tras recobrar
para ti cuanto ha tenido,
juega de ti con olvido
y tu amor por conquistar.
Por impericia ó por suerte
juega con tan mala estrella,
que tal vez va á dar por ella.....

DOÑA CLARA

¿Adónde? Acaba.

INÉS

A su muerte.

DOÑA CLARA

¡Su muerte, Inés!

INÉS

Ved si os ama
quien sin duda en su pasión
juega su reputación
por quedar bien con su dama.

DOÑA CLARA

¡Si cierto fuera.....

INÉS

A mi fe,
que él mismo me lo contó.

DOÑA CLARA

¿Cuándo?

INÉS

Hoy.

DOÑA CLARA

¿Hoy?

INÉS

Sí.

DOÑA CLARA

¿Cómo fué?

INÉS

Esperando á hablarle yo,
que incierta de la imprudencia
del lance de la ventana,
fui á saber esta mañana
la razón de la pendencia.

DOÑA CLARA

Bien está.

INÉS

¿Le perdonáis?

DOÑA CLARA

No lo sé.

INÉS

Sed menos cruel.

DOÑA CLARA

Busca á Oñate.

INÉS

No sé de él.

(Sale.)

Vedle aquí.

ESCENA II

DOÑA CLARA y OÑATE

OÑATE

¿Qué me mandáis?

DOÑA CLARA

Tú eres de don Juan, mi hermano,
un antiguo servidor.

OÑATE

Hame unido á mi señor
larga vida.

DOÑA CLARA

Y de tu mano

lo fía todo.

OÑATE

Es así;
la vida le debo y más.

DOÑA CLARA

¿Y como á él dispuesto estás,
Oñate, á servirme á mí?

OÑATE

Me lo ha dicho muchas veces,
señora, y así lo haré.

DOÑA CLARA

Y yo te lo pagaré,
por cierto, como mereces.

Lo que te voy á encargar
quiero que en secreto quede.

OÑATE

Vuesa merced decir puede.

DOÑA CLARA

Silencio en primer lugar.

OÑATE

Hombre soy de tal tesón
en serviros, doña Clara,
que antes del pecho sacara
que el secreto, el corazón.

DOÑA CLARA

Pues que todo el favor tienes
de mi hermano, conocer
debes á los que han de ser
mayordomos de mis bienes.

OÑATE

Sí, por cierto.

DOÑA CLARA

También sabes
que yo tengo mi porción
con cabal separación
de don Juan.

OÑATE

Sí.

DOÑA CLARA

Y que por graves
razones los administra
con los suyos á la par.

OÑATE

Y con afán singular
los beneficia y registra.

DOÑA CLARA

Pues bien; tamaño favor
me has de hacer en acudirme.....

OÑATE

Ya os dije que es repetirme
la orden de mi señor.

DOÑA CLARA

Pues escúchame. ¿Conoces
á don Pedro de Aguilar?

OÑATE

Tal vez de oírle nombrar,
por señas sólo y por voces.

DOÑA CLARA

La razón yo me la sé,
mas tú de tal modo harás
que en secreto le darás
cuanto pida.

OÑATE

Así lo haré.

DOÑA CLARA

Pero que nunca sospeche
ni mi hermano ni él de mí.

OÑATE

Más fácil será que así
del secreto se aproveche.

DOÑA CLARA

Hadlo tú del mejor modo
sin demora ni disculpa,
que si alguien de ello te culpa,
yo te respondo de todo;
pues completa libertad
te otorgo en ello.

OÑATE

Está bien.

Haré que todos estén,
cual yo, á vuestra voluntad.

DOÑA CLARA

(Así mi amor favorezco
bajo pretexto de honor.)

OÑATE

(Esto también es amor,
y más con ambos merezco.)

DOÑA CLARA

Mas mi hermano. Sal de aquí,
y silencio sobre todo.

OÑATE

(A fe, que es extraño el modo
con que ambos fian en mí.)

(Vase.)

ESCENA III

DOÑA CLARA y D. JUAN

DON JUAN

El cielo, hermana, te guarde.

DOÑA CLARA

Con él vengas. (¡Qué severo
trae el rostro!)

DON JUAN

(Probar quiero
si lo oculta de cobarde.)
Téngote, Clara, que hablar
en asunto que interesa
que aclaremos. (La sorpresa
se hizo en su rostro lugar.)

DOÑA CLARA

(¡Cielo santo!) Empezar puedes,
que atenta, hermano, te escucho.

DON JUAN

Responde, y ve importa mucho
que bien respondiendo quedas.
¿Sabes lo que es el honor,
mi Clara, en una mujer?

DOÑA CLARA

De cuantas puede tener,
ésa es la prenda mejor.

DON JUAN

¿Si la pierde?

DOÑA CLARA

Se deshonra.

DON JUAN

Y el más leve viso en ella
confunde, apaga, atropella
la clara luz de la honra.
¿Lo sabes, hermana, bien?

DOÑA CLARA

Así resuelta lo creo.

DON JUAN

Y así resuelto deseo
que no lo olvides también.

DOÑA CLARA

Mas á qué vienen no sé
preámbulos tan extraños.

DON JUAN

Para el mayor de los daños,
la mayor cautela, á fe.
Que á los pies de una ventana
suene en la noche serena
amorosa cantilena,
es fineza cortesana.

Que en la dulce soledad
del lecho, oiga una mujer
la música, puede ser
tan sólo curiosidad.

Que á la música gentil
asome acaso al cristal,
si no es amor criminal,
es vanidad mujeril.

Que un osado mozalbate
pida á un billete razón,
no dando contestación
no trae deshonra el billete.

Mas que al son del instrumento
abra audaz una ventana,
no es fineza cortesana,
que es liviano atrevimiento.

Ahora bien, contesta, hermana:
un hombre á tus rejas vi;
¿fué acaso ó intento en ti,
fuiste curiosa ó liviana?

DOÑA CLARA

Que á un rumor vago y pueril
se abra acaso una ventana
y asome á escuchar tu hermana,
vanidad es mujeril.

Que á un osado mozalbate
niegue una contestación,
es hacer su obligación
devolviéndole el billete.

Que á un hidalgo llamamiento

asomase á una ventana,
más que osadía liviana
es cortés procedimiento.
Que si esposo ha de tener
que la dé amor, paz y honor,
fuerza es que le cobre amor
antes de ser su mujer.
Si á favor la obscuridad
en su casa le admitiera,
deshonra y mancilla fuera,
fuera mengua y liviandad.
Mas si al escuchar la queja
de su amor, pone advertida
cuanto expone de atrevida,
prudente tras una reja,
dime, pues: aquí tu hermana,
¿en qué pecara, en verdad?
¿Fuera en ella liviandad,
ó atención más cortesana?

DON JUAN

Donde pelagra el honor
sobra la cortesanía.

DOÑA CLARA

No; el honor peligraría
donde hay honra con amor.

DON JUAN

Luego ¿es cierto que ha salido
á la ventana mi hermana?

DOÑA CLARA

Nada he dicho de ventana,
ni tú me lo has requerido.
Me pusiste una cuestión
y te respondiste á todo,
hela yo vuelto á mi modo
variando la solución.

DON JUAN

Al fin, contéstame, Clara:
¿saliste á la reja ó no?

DOÑA CLARA

Si eso te entendiera yo,
á eso, don Juan, contestara.
Mas todó va en preguntar,
don Juan, por una ventana,

y á fe que de buena gana
te quisiera contestar.
Propónesme una cuestión,
te respondo otra después,
vuélvotela del revés,
y vuelves tú á tu opinión;
pero como no me explicas
á lo que he de responder,
yo al contestar, tú al saber,
sufres y me mortificas.

DON JUAN

¿Más claro lo he de decir?
Anoche en la calle entré,
y á lo lejos escuché
tus ventanas entreabrir.

DOÑA CLARA

¡Brava presunción, por cierto!
¿No pudo haber más ventana
que se abriera, si tu hermana
no hubiera la suya abierto?

DON JUAN

¿Y qué pretendes que arguya
cuando, á mi casa al llegar,
con un hombre vine á dar
que me guardaba la tuya?

DOÑA CLARA

Tal vez tu aprensión sería.

DON JUAN

¿Y era también mi aprensión
cuando, aparte la razón,
contra mí mismo reñía?

DOÑA CLARA

Mas un hombre pudo ser
que puesto en la calle acaso,
á alguno guardaba el paso,
ó tal vez á una mujer.

DON JUAN

Por ésa pregunto yo.
¿Sabes la mujer quién era?

DOÑA CLARA

Muy mal yo de ella supiera,
cuando él dél no respondió.

DON JUAN

Mas sin que él cuenta de sí
diera, ¡voto á Belcebú!
¿no sabrás, hermana, tú,
si á quien guardaba era á ti?

DOÑA CLARA

Yo nada sé.

DON JUAN

Yo sí sé,
y tú también lo sabrás,
porque ó tú me lo dirás,
ó yo decirlo te haré.
Que él sólo por ti venía
lo sé yo bien, ¡vive Dios!
y así, sólo entre los dos
no ha de quedar tal porfía.
Honor tengo y hombre soy,
y contra fuerza y valor,
quién mancha osado mi honor,
tú me lo has de decir hoy.

DOÑA CLARA

Mas aunque por mí viniera,
¿en qué tu honor te manchara?

DON JUAN

¡Vive Dios, que le matara
si hoy mismo le conociera!

DOÑA CLARA

Don Juan, demasiado estás:
considera que has nacido
mi hermano, no mi marido,
y que eso te está de más.

DON JUAN

¡De más dijiste! Ya sé,
villana, tu torpe mengua,
que me convence tu lengua
que el que vino, por ti fué.

DOÑA CLARA

Muy mal arguyes, don Juan.

DON JUAN

Arguya, pues, mal ó bien,
hoy mismo me dirás quién
me causa por ti este afán.

DOÑA CLARA

Piénsalo, hermano, mejor.

DON JUAN

Lo pensé, y me he convencido,
que hermano, si no marido,
tengo hermana y tengo honor.

ESCENA IV

DON JUAN y OÑATE

OÑATE

El señor Gobernador
quiere veros.

DON JUAN

En mal hora
llega, ¡por Dios! Dile que entre.

ESCENA V

DON JUAN y EL GOBERNADOR

EL GOBERNADOR

Señor don Juan de Mendoza,
dadme mil veces los brazos.

DON JUAN

Y con ellos me dais honra.
¡Vos en mi casa!

EL GOBERNADOR

Sabiendo
que llegasteis, y en mi propia
casa rehusáis compañía,
vengo á veros en estotra.

DON JUAN

Es la casa en que habitó
mi hermana mientras que sola
túvola mi obligación
y las armas españolas.

EL GOBERNADOR

De esa manera, os excuso.
Dadme otra vez y otra y otra
esa mano.

DON JUAN

Con la vuestra,
más fuerza y más brío cobra.

EL GOBERNADOR

Decidme, ¿conque don Mendo,
vuestro padre, de Dios goza?

DON JUAN

Murió, don Luis, como noble,
ganando tumba gloriosa.

EL GOBERNADOR

Y á saber que vuestra hermana
doña Clara, aquí tan próxima
vivía, estando en Toledo,
por obligación forzosa
sirviérala yo de hermano;
mas tan oculta guardóla
su recato, que hoy á un tiempo
supe de entrambas personas.
Ved en qué puedo serviros,
y tened en la memoria
que es mi casa vuestra casa.

DON JUAN

Cuánto ese aviso me importa
os mostraré.

EL GOBERNADOR

No, por cierto.
Descansad, don Juan, ahora
de vuestra marcha unos días,
que ha sido larga y penosa.
Yo volveré á visitaros,
y en tanto, contad con toda
mi autoridad en Toledo,
que será vuestra, aunque corta.

DON JUAN

Acaso la necesite.

EL GOBERNADOR

Y obtendréisla sin demora.
¿Lleváis, acaso, algún pleito
qué desenredar?

DON JUAN

Muy otra

es mi intención; mas ya de ella
os daré parte.

EL GOBERNADOR

Y yo, ahora
molestaros no pretendo.

DON JUAN

Más que molestia me es honra.
Yo he de daros unas cartas.

EL GOBERNADOR

Descansad, que es lo que importa,
que las cartas, yo enviaré
por ellas á mejor hora.
Y pues he de hablar con vos,
porque aun tengo algunas cosas
que atañen á vuestro padre,
que deciros de más monta,
no tardaré en dar la vuelta.

(Vase.)

DON JUAN

Tal vez este hombre me importa.

ESCENA VI

DON JUAN y OÑATE

DON JUAN

Oñate....

OÑATE

¿Qué mandáis?

DON JUAN

Dime, ¿qué hicisteis
anoche de la dama?

OÑATE

Aseguréla
en su casa.

DON JUAN

¿Y la disteis....

OÑATE

Todo cuanto pidió; mas la criada,
sagaz me conoció, y aunque es callada